

Castilla del Pino cumple 80 años arropado por una cálida corriente de amistad y emoción

Artistas, escritores, filósofos y discípulos rinden homenaje en Madrid al psiquiatra gaditano

MIGUEL MORA, Madrid

Fue un día largo, emocionante y cálido. El más célebre psiquiatra español, Carlos Castilla del Pino (San Roque, Cádiz, 1922), cumplió ayer 80 años rodeado de la

amistad y el afecto de casi un centenar de personas: músicos, poetas, científicos, actores, artistas plásticos, profesores de Universidad, filósofos y amigos sin graduación compartieron la jornada con Castilla

del Pino. Como prueba de que su carisma personal y su magisterio intelectual han llegado a todos los campos de la cultura, las palabras más oídas fueron "humanista", "maestro", "amigo" y "generoso".

"Muy poca gente sin poder o dinero llega a ser importante para los demás. Y Castilla del Pino es una referencia para la comunidad cultural, un maestro de nuestra convivencia y nuestro pensamiento. Tiene cualidades muy especiales, no todas comprensibles. Los sabios son extraños. Suelen tener misterio. Por eso son distintos".

Estas palabras de Amelia Valcárcel resumen el tono de admiración y cariño que impregnó ayer el homenaje a Carlos Castilla del Pino celebrado en el Círculo de Bellas Artes: sus amigos lo consideran un maestro y lo siguen como a un faro, aunque no todos alcanzan a descifrar toda la complejidad del autor de *Pretérito imperfecto*.

Por la mañana, tras recibir la Medalla de Oro del Círculo de manos de su presidente, Juan Miguel Hernández de León, Castilla recordó que el título de sus memorias no responde sólo "a lo siniestro del período narrado", sino también a sus "propias imperfecciones personales". Y añadió: "La mayor satisfacción de mi vi-



Pérez-Reverte recibe la medalla de la Academia de Marina francesa

EFE, París

El escritor Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, Murcia, 1951) recibirá hoy la medalla de la Academia de Marina francesa por su obra *La carta esférica* (Alfaguara, 2000). Será en la Escuela Militar de París, donde se celebrará un acto presidido por la ministra de Defensa francesa, Michèle Alliot-Marie.

La carta esférica relata la historia de un marino sin barco, desterrado del mar, a quien rescata una mujer que le devuelve a la aventura en una trama que mezcla cartografía histórica, antiguos archivos, museos navales y buscadores de naufragios, y que rinde tributo a los grandes clásicos de la literatura del mar, desde Homero a Joseph Conrad y Herman Melville.

Esta novela de Reverte fue traducida al idioma gallo por François Maspéro, el mismo que actualmente trabaja sobre *La Reina del Sur*, la última novela del escritor español que será también publicada próximamente en Francia.

El autor de *La tabla de Flandes* ha sido ya galardonado por los franceses varias veces. En 1998 fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras de la República Francesa, una de las más altas distinciones del Gobierno, y en 2001 el jurado de la Academia Goncourt le otorgó el Premio Mediterráneo.

da ha sido poder conocer casi 30 años de democracia en este país, pero como la segunda parte de las memorias sólo llegan hasta el 76 se seguirán llamando así, *Préterito imperfecto*". Tras ese breve acto, en el que decenas de amigos llegados de todo el país arroparon con aplausos y abrazos al doctor, la tarde fue una fiesta dedicada a sus pasiones.

El regalo

La presentó el coordinador del homenaje, Juan Ángel Vela del Campo, que explicó que "se trataba de reunir a los amigos, dado que los poderes oficiales siempre son olvidadizos con estas cosas". Además, Vela logró implicar a esos amigos para que "hicieran una pirueta que quedara". Y esa pirueta fue el gran regalo de cumpleaños: el libro de semblanzas y artículos *Con Carlos Castilla del Pino*, que ha editado la fundación del psiquiatra sin que él lo supiera.

Participan 41 autores, entre ellos actores como José Luis Pellicena; artistas plásticos como Carmen Laffón, Agustín Ibarrola o Juan Duarte; diversos colegas de la profesión psiquiátrica; escritores como José Luis Sampedro, Antonio Muñoz Molina, Felipe Benítez Reyes, Luis García Montero, Eduardo Haro, Justo Navarro, Pablo García Baena o Jacobo Cortines; filósofos (Javier Muguerza, Victoria Camps...); el jurista Javier Pérez Royo, las políticas Carmen Alborch, Amparo Rubiales o Carmen Calvo, la directora de cine Josefina Molina...

Fue la cineasta la encargada de entregar el libro al protagonista, que apareció muy emocionado y que, según Vela, "sólo había visto la portada y ya rabia por empezar a leerlo".

Se han editado 2.000 ejemplares.

José Luis Pellicena, Carlos Castilla del Pino, Agustín Ibarrola y José Luis Pinillos, ayer en Madrid. / BERNARDO PÉREZ

M. M., Madrid
La polémica no tardó ni dos minutos en aparecer en la rueda de prensa matinal. Flotaba en el aire el estupor que produjeron (incluso entre sus amigos) las declaraciones de Castilla del Pino a Arcadi Espada en la entrevista publicada en *El País Semanal* del 22 de septiembre pasado. En ella, el psiquiatra hablaba (por primera vez, a bocajarro y sin concesiones al sentimentalismo: como un psiquiatra) de las sensaciones que le produjeron las muertes de algunos de sus hijos, y comparaba su impacto emocional con el daño que causó a su vida profesional la pérdida de la cátedra de Psiquiatría de Madrid, en 1960.

Ayer, Castilla matizó sus palabras, si bien se atribuyó toda la responsabilidad de lo dicho ("me enviaron la entrevista y fui muy res-

res. 220 se regalaron entre la gente que abarrotó la sala, y Península (que acaba de reeditar varias obras de Castilla) ha mostrado ya su interés por publicarlo.

Antes de la presentación del volumen, que en la portada muestra un gran retrato de Carmen Laffón y dentro incluye varios dibujos inéditos de Ibarrola (además de unas fotos del médico teniendo vaquillas), hubo una mesa

El solitario falso y el tabú familiar

petuoso con el texto") y reafirmó las ideas básicas: "Hubo un equivoco: el entrevistador creía que existe un barómetro rígido de sufrimientos, un termómetro de dolores, y para mí eso es completamente falso. Las personas, sean hijos, padres, madres o amigos, nunca representan lo mismo. No todas son amigos, aunque mueran. Y por lo tanto el dolor que sentimos cuando mueren unos u otros no es igual".

Luego aclaró: "Lo que quise decir es que, en el orden de aceptación de mi trayectoria vital, significó más la pérdida de la cátedra, ese fracaso vivido a mis 38 años, en pleno entusiasmo, cuando trataba

de crear una escuela... Eso refractó por completo mi trayectoria. La muerte de mi hija me causó enorme dolor, pero no afectó a mi trayectoria profesional".

Castilla del Pino es consciente de haber roto un tabú al sacar a la luz sentimientos íntimos, al hablar de muertes tan immanejables para la gente común como las de los hijos (y quizá en su segundo tomo de memorias vuelva a hacerlo). "En España, la hipocresía social que rodea a la familia es muy grande", dijo ayer. "El otro día, tres pacientes me contaban cosas terribles de sus madres, pero los tres decían: 'Cuidado, que mi madre es la mejor madre del mundo'.

La familia se sigue viendo como una cosa sagrada, pero me parece que está claro que las hay mejores, peores y regulares. Incluso hay padres que asesinan a sus mujeres".

Tras la rueda de prensa, su amiga Amelia Valcárcel, catedrática de Ética en Oviedo, quiso desdramatizar y desmontar esa supuesta imagen de frialdad: "Es verdad que suele preservar su yo íntimo, pero es uno de los mejores amigos que se puedan tener. Se preocupa por tu vida, por tu salud, por el tono moral y social del país... Es un observador que vive su tiempo con la gente. Esa imagen de lobo solitario que se ha construido es falsa. Si convives con él, es lo contrario: un amigo cordial que siempre te impide meterte donde duele. Así que a ver si le quitamos ya esa fama de ogro".

quien Castilla adoptó como musa tras oírle cantar *Pelléas y Mélisande* en el Teatro Real, cantó algunas piezas de Montsalvatge, entre ellas la *Canción de cuna para dormir a un negrito*.

El psiquiatra cerró la fiesta con unas palabras de agradecimiento, pero todavía tuvo fuerzas para un último acto, quizá su favorito: una cena con los amigos y una lenta conversación.

Álvaro Enrigue publica una sátira sobre la búsqueda de la identidad

ANDRÉS PADILLA, Madrid

El escritor Álvaro Enrigue (Ciudad de México, 1969) combina historia y ficción en su segunda novela, *El cementerio de sillas* (Lengua de Trapo), para construir una sátira sobre el empeño en buscar unas señas de identidad.

Crítico literario y profesor en la Universidad de Maryland, Álvaro Enrigue fue galardonado con el prestigioso Premio Joaquín Mortiz de 1996 por su primera novela, *La muerte de un instalador*. *El cementerio de sillas* es la primera obra que edita en España.

La novela utiliza distintas técnicas, desde el diario hasta la omnisciencia, para relatar a través de diferentes narradores la historia de los garamantes, un pueblo a la vez real y mitológico que partió al exilio tras ser expulsado del norte de África por el imperio romano. La América colonial y el México actual son también escenarios por los que transitan los personajes.

En *El cementerio de sillas*, explicó Enrigue, "el asidero de los personajes es el pasado, pero no es una novela histórica. La novela latinoamericana ha tenido la ambición de ser una épica nacional, incluso una épica regional o total, y yo quería comentar que éste es un camino agotado". La ridiculización de los procesos que sirven para construir la identidad de los pueblos es precisamente una de las ideas esenciales de la novela.